

«Arte poética»: Manuel Vázquez Montalbán frente a la tradición hispana

Cuadernos CANELA, 35, pp. 43-52

Recibido: 14-IX-2023

Aceptado: 14-XII-2023

Publicado, versión impresa: 1-V-2024

ISSN 1344-9109

Publicado, versión electrónica: 1-V-2024

ISSN 2189-9568

© El autor 2024

canela.org.es

Alfredo López-Pasarín Basabe

Universidad de Waseda, Tokio, Japón

Resumen

Manuel Vázquez Montalbán es muy conocido como novelista y periodista, pero no muchos saben que comenzó su carrera literaria como poeta, y que es uno de los elegidos en la famosa y polémica antología de José María Castellet *Nueve novísimos poetas españoles* (1970). Uno de los poemas seleccionados por primera vez en ella se titula «Arte poética», un texto de cierta extensión y considerable complejidad. Lo utilizaremos en el presente artículo para poner de manifiesto determinadas características de la poesía de Vázquez Montalbán y para aclarar sus relaciones con los miembros de la generación novísima. En todo ello resulta de la mayor importancia su actitud frente al concepto de «poesía social», en la que se muestra especialmente beligerante por su lucidez acerca de las condiciones en que se desarrolla el género poético en nuestra sociedad.

Palabras clave

Vázquez Montalbán, poesía, novísimos, poesía social, España

1. Introducción

La fama de Manuel Vázquez Montalbán como escritor resulta indiscutible. Ensayista, periodista, y figura de constante presencia pública, son sus novelas —especialmente aquellas en las que a través del personaje de Carvalho contribuye a la implantación en España de la literatura negra— las que han hecho en mayor medida que su nombre siga constituyendo una referencia indispensable para un momento muy concreto en el desarrollo de la cultura y la política de su país. Sin embargo, resulta menos conocido que su carrera como escritor comienza con el género de la poesía. No solo eso, sino que jamás abandonó la composición de poemas, quedando un libro inédito a su muerte; un libro que hacía el noveno de los que escribió, una cantidad importante sin duda. Las razones de esa ignorancia en la que se encuentra la obra poética de Montalbán, si hubiera que buscar razones para el desinterés de que son objeto los poetas en España, habría que buscarlas, sin duda, precisamente en ese éxito que el escritor y el personaje público consiguió en otras facetas de su vida y de su creación. Quizá haya motivos de orden interno, como un apartamiento de las corrientes por las que discurría la poesía española en los años en que se desarrolla su carrera. Pero debemos tener en cuenta que su nombre es uno de los que integran la antología de Castellet, *Nueve novísimos poetas españoles*, sin duda la más famosa y polémica de las producidas en España en el siglo XX.

suavemente desliza Guillén (Jorge)
sabiduría antigua, sí, pero no, ser
y no ser

no sé, dice, la inquietud
del círculo ser, no ser repollo
cuatro lados tiene un aro, sol
y regadíos manchegos, muerte
geométrica, patadas en los huevos
dictadura y argumento ontológico
dijo el necio en su corazón no hay
gente como la de Tudela

y era
el necio era de Astorga, entidad
del paraguas en un congreso, my dear
my dear my dear, soy
Jorge Guillén lecturer nada argelino
más bien Sartre, la inquietud de la flor
no ser bomba, la inquietud
de la bomba no ser flor
entonces
un ajado sonetista municipal, hipo-
condríaco de Cuenca, tal vez de Reus
o de Almería, deleita con sus versos
a histéricos materialistas huecos

ingratamente canto la amargura
soez de Leonor la bien amada
canción que brotó desesperada
verdinegro horizonte de llanura
entre el estiércol caqui castellano
los gallardetes blancos catalanes
la imperial empresa mano a mano
no comprende Leonor tras los cristales

celosías de páginas de anuncios
buenas son las hermanas ursulinas
cantan juntos diecisiete nuncios

mas Leonor cual pequeñísima burguesa
no comprendió al beato progresista
y establecióse de puta a la francesa

envejece el vaso
el gin tonic
anochece húmedamente, imposible
escribir entre brisas de drugstore

rumores de hojas desnudas

pasan

muchachas anchas como lechos

periódicos grises

como despedidas. (Vázquez Montalbán, en Castellet, 1970, pp. 69-79)

Puede comprobarse que se trata de un poema no precisamente breve, y muy complejo. Esa complejidad reside sin duda en su modo de composición. Se trata de un texto de un fuerte irracionalismo, por lo cual es muy difícil, a veces imposible, atribuir a todos los detalles significados unívocos. Tanto como el irracionalismo, el método compositivo, el *collage* y la incesante yuxtaposición de elementos heterogéneos son muy característicos de buena parte de la poesía de Montalbán.² Las citas, literales o modificadas paródicamente, de versos (representantes de la alta cultura) conviven con alusiones a canciones de moda, expresiones coloquiales voluntariamente «no poéticas» y en ocasiones soeces, términos y giros de diversos lenguajes técnicos, etc. Todo esto es notorio en la escritura de Vázquez Montalbán desde el primero de sus libros de versos, *Una educación sentimental* (1967). Los conceptos e imágenes se encadenan de manera automática, siguiendo la pura asociación de ideas o las similitudes formales; de ahí la constante presencia de la paronomasia y de la rima, que en Montalbán nunca se usa si no es de manera paródica.

Puesto que el irracionalismo es tan intenso que impide la construcción del significado desde el detalle, tendremos que intentar esta procediendo en sentido contrario, desde las grandes unidades a los pequeños formantes. Si lo examinamos con atención, parece descubrirse en el poema una estructura tripartita: un núcleo central, el más largo, precedido y seguido por dos segmentos más breves. El núcleo central es sin duda un repaso impregnado de ironía de la tradición poética hispana más reciente. Entre los autores nombrados encontramos a Jorge Guillén, pero son varios los reconocibles a través de algunos de sus versos, como Bécquer («volverán las oscuras golondrinas en tu balcón sus nidos a colgar»), Neruda («sucede que me canso de ser célibe»), Antonio Machado (con la «charanga» y la presencia de Leonor), Lorca («la inquietud de la flor no ser bomba, la inquietud de la bomba no ser flor»), «el necio era de Astorga», donde es imposible no ver a Leopoldo Panero, etc. Y, sobre todo, el núcleo de ese bloque lo constituye una despiadada parodia de los tres mayores representantes de la poesía social, Blas de Otero, Gabriel Celaya (con Amparitxu incluida) y Jesús López Pacheco, parodia que se ensaña en determinados modos compositivos de estos autores. El repaso irónico incluye un soneto, el único que compuso Montalbán en su vida, como forma típica de la poesía española de posguerra y, por consiguiente, el más apropiado objeto de sus ácidos dardos.

Frente a esto, que es bastante obvio, aunque a veces sea difícil, como digo, precisar las referencias de detalle, las dos partes que abren y cierran el poema resultan bastante enigmáticas en una primera lectura. De nuevo, si nos fijamos en lo más notorio, el poema comienza con referencias a la actualidad, con las páginas de los periódicos, y esa actualidad es básicamente la guerra de Vietnam («la guerra McNamara»). Y se cierra con una vuelta al mundo cotidiano, donde lo más significativo me parecen los versos «imposible / escribir entre brisas de drugstore». Y creo que ahí está la clave interpretativa: ¿qué sentido tiene escribir poesía ante el movimiento de la historia o

ante las incitaciones del consumismo capitalista, cada vez más omnipresentes en nuestra realidad cotidiana?³ «Arte poética», por tanto, lo es de manera atípica. No nos dice explícitamente cómo escribe los poemas su autor, pero lo hace de manera práctica, a través de la propia escritura, que resulta, como decíamos, muy representativa; y lo hace también plantándose frente a la tradición.

3. Vázquez Montalbán y los *novísimos*

Elegir la tradición en la que uno quiere inscribirse es una buena forma de presentarse, de marcar límites, orientaciones y propósitos para una generación que quiere buscar un hueco en el panorama literario. Pocas lo hicieron con la decisión y la violencia de los novísimos.⁴ Si lo normal es atacar a los padres y aliarse con los abuelos para ello, en el caso de los novísimos los padres deberían ser los del 50, y los abuelos la primera generación de posguerra. Pero sucede que para ellos no hay diferencias entre ambas generaciones, incluidas en un mismo descrédito global, y saltan hasta la del 27, su principal referencia, siempre teniendo en cuenta que los modelos extranjeros a los que voluntariamente apelan nos orientan de algún modo hacia la profunda insatisfacción que les merece la tradición hispana en su conjunto.⁵ En ello, como en casi todo lo relacionado con la fulgurante aparición de los novísimos, hay un evidente exceso, una falta de matices que se traduce en una flagrante injusticia. Como a estas alturas resulta evidente, muchas de las batallas de los novísimos las habían ya ganado los poetas del 50, que llevaban ya algún tiempo intentando la renovación de la poesía y que ya habían tenido que enfrentarse con el mayor de los problemas, el de qué hacer con la poesía social. Según se sabe, el propio éxito de los novísimos y de su visión de las cosas produjo una serie de desajustes en la mirada crítica que solo grandes cantidades de energía y tiempo han conseguido finalmente restablecer.

Vázquez Montalbán comparte sin duda muchas de las motivaciones y los objetivos de sus compañeros de antología. No sabemos si «Arte poética» fue compuesto expresamente para ella, ya que no se nos dice, al contrario que en algún otro poema, pero pudiera resultar que sí (Ferrari, 2016, p. 210; García, 2017, p. 32). No es por tanto inimaginable que tratara de aproximarse, quizá con excesivo entusiasmo, a las posiciones de los otros, además de proporcionar una base más segura a los diagnósticos del antólogo. Pero sin duda hay un interés personal ineludible, puesto que, al contrario de los demás novísimos, él no puede contemplar la poesía social desde fuera. O, dicho de manera más apropiada, nunca debió ser una opción factible no definir de manera clara su posición ante ella, por razones biográficas e ideológicas. Procedente de una familia emigrante de clase baja, perdedora de la guerra civil, a consecuencia de lo cual su padre fue encarcelado (el escritor no pudo conocerlo hasta la edad de cinco años); encarcelado él mismo en su primera juventud durante dos años y luego afiliado al PSUC, a cuya ejecutiva llegó a pertenecer, es difícil encontrar a alguien más predestinado a la poesía social.⁶

4. Poesía social

Aunque no constituye el objeto de este trabajo, hay que decir que de hecho así es, que su poesía es en muy buena medida social, si entendemos este término en el sentido de un interés por las circunstancias sociales e históricas en que la vida de los humanos se

desarrolla, desde una insatisfacción profunda y con el deseo implícito de contribuir a su transformación, aunque no se tengan por qué explicitar necesariamente las soluciones.⁷ Pero la peculiaridad de este aspecto de la poesía de Montalbán, con sus maneras indirectas, su elusividad, su no apego al realismo como forma de escritura e, incluso, ciertas inconcreciones ideológicas, se deriva sin duda del rechazo que la poesía social como práctica concreta en la evolución de la literatura española le provocaba. Pocos poetas se han expresado de manera más contundente que Vázquez Montalbán en su poética aparecida en otra antología famosa, la que, con el título, ni más ni menos, de *Poesía social*, publica Leopoldo de Luis en 1969:

La expresión *poesía social* es una convención cultural falsa. Quienquiera que la haya tomado en serio, que la haya asumido y cargado de significado, se ha equivocado. [...] los hechos literarios ya no vale la pena comprobarlos, ni en su bondad estética ni en su bondad ética, porque no sirven para casi nada. [...] entre todos hemos hecho el juego a «la poesía social» y la hemos escrito *como si* fuera a provocar vastos movimientos de masas, *como si* estuviera dirigida a la inmensa mayoría, *como si* la poesía fuera material estratégico convencional de primera clase en la lucha frente a la contradicción de primer plano o la contradicción fundamental. Es decir, también nosotros hemos cuantificado en desmesura grotesca el efecto de la poesía social y esa desmesura ha condicionado su ruina estética, su vejez cultural; porque la disposición moral a hacer «poesía social» estaba cargada de idealismo y por lo tanto de romanticismo formal.

Creo que entre los actuales poetas y los que se inventaron la «poesía social» media un hecho fundamental: la comprensión de que los géneros literarios, y sobre todo la poesía leída, han perdido importancia en la conformación de la conciencia pública. [...] esta lucidez obliga a que el compromiso revolucionario del escritor no pueda disfrazarse de literatura. Hay campos de acción cívica para el que quiera encontrarlos.; [...] en la actualidad, la significación de «poesía social» se corresponde a la función de un modesto tirachinas. (Vázquez Montalbán, en Provencio, 1988, pp. 15-17)

Una de las características más notables de Vázquez Montalbán como intelectual es su lucidez. Este texto constituye sin duda una prueba evidente. La realidad social no pueden cambiarla los poemas, puesto que la poesía carece en nuestra estructura cultural de la menor posibilidad de ello. Si alguien, como es su caso, desea el cambio social, deberá pasar a la acción, algo de lo que dispone cualquier ciudadano, y sin duda él mismo es buen ejemplo de ello. Tarea de riesgo en el franquismo, sin duda. Pero pocas cosas, seguramente, había que le desagradaran más que el uso de la poesía como coartada de las acciones que no se tiene el coraje de llevar a cabo.

Sin embargo, a pesar de que en este rechazo de la poesía social coincida nuestro poeta con los otros novísimos, y que el poema que comentamos puede que cargue de algún modo las tintas para adecuarse a lo que espera Castellet o al tono del resto de la antología, tampoco es imposible percibir cierta posición distinta, procedente sin duda de esa divergencia en orígenes, ideología y trayectoria de Montalbán con respecto a los otros ocho. Como ya he señalado antes, estos condenan por igual, de manera obviamente injusta, a la primera generación de posguerra y a la del 50. Montalbán, sin explicitarlo, centra sus iras en la primera y absuelve a la segunda, de la que no

aparecen representantes en el ácido panorama que nos presenta «Arte poética». Aparte del respeto y las buenas relaciones personales que mantenía con conspicuos miembros de ella (cuyo núcleo más coherente y activo es precisamente la Escuela de Barcelona, su ciudad natal), y el influjo evidente de algunos de ellos, como Ángel González o José Agustín Goytisolo, posiblemente entendía que habían hecho estos autores bastante en el camino de la renovación que los novísimos se proponían. Hemos visto también que, al contrario, representantes del 27 sí reciben algunas de las puyas del poema, cuando esa generación representa para los novísimos la última válida de la tradición española. Por otro lado, en diversos lugares, incluso muy cercanos cronológicamente al de la redacción del poema, expresa Montalbán su respeto por la obra de Otero y Celaya, inimaginable en un Carnero o un Gimferrer.⁸

De modo que lo que aquí vemos no es tanto el rechazo de una escritura comprometida, sino la constatación, muy lúcida, repetimos, de que la poesía no puede ser un arma cargada de futuro, invirtiendo el famoso verso de Celaya. No puede serlo porque la poesía no puede transformar la realidad y, por tanto, la llamada poesía social solo puede ser una coartada para la inacción. Pero, sobre todo, por el papel insignificante en que nuestra sociedad (que, aunque no se llama así explícitamente, es la del capitalismo) arrincona al género que llamamos poesía. Y he ahí otra diferencia con los demás novísimos: si la parte central de «Arte poética», el repaso de la tradición hispana, no difiere de la visión que podría ser propia de ellos, sí lo son las partes que la preceden y siguen. «La poesía, tal como está organizada la cultura, no sirve para nada», nos dirá el autor en la poética que envió a la antología de Castellet (en Provencio, 1988, p. 19).

Pero esta se trata sin duda de otra declaración debida a los exaltados tiempos y circunstancias en que el grupo novísimo ve la luz. No solo la persistencia en el cultivo del género, que ya pusimos de manifiesto, sino el mismo hecho de escribir tales palabras en la presentación de los propios poemas nos impide interpretarlas de manera literal. Se trata sin duda de hacer hincapié, no tanto en los defectos de una sociedad que impide a la poesía ocupar el sitio que merece, sino en los de una tradición poética que tenía una idea perfectamente errada de su función dentro de la sociedad. Lo que Montalbán está postulando, desde su profunda lucidez, es una nueva poesía para unas nuevas circunstancias sociales y una autoconciencia más exacta de la figura del poeta. Lo que intentará ser sin duda todo el resto de su obra. Solo entonces la poesía puede ser eminentemente social, cuando renuncie a sus pretensiones ilusorias de transformar el mundo y se limite a contagiar a los lectores su desacuerdo definitivo con un modelo que perpetua la desigualdad y que impide a los humanos desarrollar una vida plena.

Financiación

Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto de investigación PID2022-138918NB-I00 del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

Referencias bibliográficas

- Castellet, J. M. (1970). *Nueve novísimos poetas españoles*. Barcelona: Península, 2006.
- Ferrari, M. B. (2016). Un novísimo atípico: la singularidad poética de Manuel Vázquez Montalbán. *Prosemas: Revista de Estudios Poéticos*, 2, 205-227.
- García García, S. (2017). Manuel Vázquez Montalbán, ¿poeta novísimo? *MVM: Cuadernos de*

- Estudios Manuel Vázquez Montalbán*, 3(1), 25-44.
- García García, S. (2020a). “Se trata de unos poemas de cierto regusto marxistizante”: la poesía de Vázquez Montalbán ante la censura franquista. *Tonos digital. Revista de estudios filológicos*, 38(1). <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2401>
- García García, S. (2020b). *Mezclando memoria y deseo. La poesía de Manuel Vázquez Montalbán (1963-2002)*. Valencia: Pre-textos.
- Izquierdo, J. M. (1997). Memoria y deseo. La poesía de Manuel Vázquez Montalbán. *Romansk Forum*, 6, 47-74.
- Lanz, J. J. (2022). *Nueve novísimos poetas españoles* como antología-manifiesto. En J. J. Lanz y N. Vara Ferrero (eds.), *Quimera y derrota: canon, ideología e identidad en la poesía española contemporánea* (pp. 245-274). Sevilla: Renacimiento.
- López-Pasarín Basabe, A. (2023). Aspectos del compromiso en la poesía de Manuel Vázquez Montalbán. En J. J. Lanz y N. Vara Ferrero (eds.), *La esperanza entre cenizas. Compromiso, identidad y texto en la poesía española de los siglos XX y XXI* (pp. 329-362). Sevilla: Renacimiento.
- Otero-Blanco, Á. (2009). «Poesía novísima y social en Manuel Vázquez Montalbán», en E. Bou y E. Pittarello (eds.), *(En)claves de la Transición. Una visión de los Novísimos. Poesía, prosa, ensayo* (pp. 57-77). Madrid / Frankfurt del Meno, Iberoamericana-Vervuert.
- Prieto de Paula, Á. L. (1996). *Musa del 68*. Madrid, Hiperión.
- Provencio, P. (1988). *Poéticas españolas contemporáneas. La generación del 70*. Madrid: Hiperión.
- Rico, M. (2001). *Memoria, deseo y compasión. Una aproximación a la poesía de Manuel Vázquez Montalbán*. Barcelona: Mondadori.
- Vázquez Montalbán, M. (2018). *Poesía completa. Memoria y deseo 1963-2003*. Madrid: Visor.

Notas

¹ Poco después lo hará en la segunda edición de *Una educación sentimental*, a pesar de que, como dice García (2019, p.17), la censura propuso su eliminación completa.

² Para los aspectos técnicos de su poesía, es muy útil la sistematización de Rico (2001, pp. 54-61). Acerca del *collage* en su obra, véase García (2020b, pp. 39-46) e Izquierdo (1997, pp. 20-27).

³ Como se ve, no comparto la opinión de Rico (2001, p. 118) de que la crítica en este poema «es compasiva / justificativa».

⁴ La bibliografía sobre la antología de Castellet es muy amplia. Muy buen estudio de la generación es el de Prieto de Paula (1996). Remito también a Lanz (2022), un trabajo reciente en el que se pone de relieve su proceso de composición y su especial carácter.

⁵ La crítica es coincidente en este punto. Una exposición muy clara es la de Prieto de Paula (1996, pp. 131-153).

⁶ Para unos mínimos datos biográficos puede consultarse Rico (2001, pp. 21-26). Sobre las circunstancias que motivan su detención y paso por la cárcel, ver García (2020, pp. 50-53).

⁷ Presento una visión de conjunto de la poesía comprometida de Vázquez Montalbán en mi reciente trabajo López-Pasarín (2023).

⁸ En el epílogo a la primera edición de *Memoria y deseo*, publicada en 1986, el autor cuenta:

Durante mi estancia en la cárcel de Lérida en 1962 y 1963 encontré mi primera forma poética satisfactoria, superada del todo la escasa influencia recibida del mesianismo neorromántico de la llamada poesía social, a la que combatí excesivamente en los años posteriores, indignado contra el dogmatismo estético de algunos de sus cultivadores, pero sabedor siempre de la grandeza poética que en algunos de ellos había, sobre todo en Blas de Otero y Celaya. (Vázquez Montalbán, 2018, p. 339)

Es, evidentemente, esta actitud propia, más que ante la poesía social, ante la poesía comprometida, lo que hace de él un novísimo particular, como han apuntado Ferrari (2016) y Otero-Blanco (2009).

Perfil del autor

Alfredo López-Pasarín Basabe es doctor en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada y trabaja como catedrático en la Universidad de Waseda (Tokio). Está especializado en poesía española contemporánea, y ha escrito numerosos libros, capítulos de libros y artículos sobre autores como Carlos Sahagún, Ángel González, Rafael Guillén, Antonio Martínez Sarrión, Aníbal Núñez y Rafael Ballesteros. También estudia la poesía latinoamericana, y ha dedicado varios trabajos a la obra del peruano José Watanabe.

Title

“Poetic art”: Manuel Vázquez Montalbán in front of the Hispanic tradition

Abstract

Manuel Vázquez Montalbán is well known as a novelist and journalist, but few people know that he began his literary career as a poet and that he was one of the poets chosen in Castellet's famous and controversial anthology *Nueve novísimos poetas españoles*. The poem selected in the anthology is titled “Poetic Art.” This is a text of considerable length and complexity. This article highlights certain characteristics of its author's poetry and clarifies his relationships with the members of the generation in which he is included. In all of this, his attitude towards the concept of “social poetry” is of the greatest importance, since he is especially belligerent due to his lucidity about the conditions in which the poetic genre develops in our society.

Keywords

Vázquez Montalbán, poetry, novísimos, social poetry, Spain

タイトル

「詩論」: スペインの伝統に対するマヌエル・バスケス・モンタルバン

要旨

マヌエル・バスケス・モンタルバンは小説家およびジャーナリストとしてよく知られているが、彼が詩人として文学的キャリアをスタートさせたことと、彼がJ.M.カステレット編集の有名で大きな論争を引き起こした詩集『9人の新しい詩人』に選ばれた一人であることはあまり知られていない。初めてそこに選ばれた詩の一つが、彼の「詩論」であったが、これは長く、かなり複雑な詩である。この論文では、作者の詩の特徴を強調し、彼が属しているノビーシモス世代のメンバーとの関係を明確にするためにこの「詩論」を使用する。なかでも「社会詩」という概念に対する彼の態度は最も重要であり、彼は、私たちの社会で詩というジャンルが置かれている状況について明晰な認識をもって、特に攻撃的に示されている。

キーワード

マヌエル・バスケス・モンタルバン、詩、ノビーシモス、プロレタリア詩、スペイン